

# La última Edad del Bronce en el Próximo Oriente y en la Europa Central

POR V. GORDON CHILDE<sup>1</sup>

D. Litt., D.Sc., F.B.A., F.S.A.

(Director de *The Institute of Archaeology*, Universidad de Londres.)

Cuando hace diez años<sup>2</sup> discutí la cronología absoluta de la Edad del Bronce europea, consideré que las cuentas de ámbar de Kakovatos proporcionaban un *terminus ante quem* alrededor del 1450 a. de J. C. para su fase inicial, y acepté para el principio de la última Edad del Bronce, la aparición en el área del Mediterráneo oriental de los enterramientos de incineración en campos de urnas, de las espadas de punta y corte (fig. 1), de las fíbulas (fig. 2), de los platos de turbante y urnas de asas acanaladas o retorcidas, a los cuales se debe considerar como indicadores de un límite similar, alrededor del 1250 a. de J. C. para el comienzo de esta última etapa de la Edad del Bronce. La primera fecha ha sido posteriormente confirmada y precisada de una manera satisfactoria. En su folleto sobre «La primitiva Edad del Bronce en Wessex», Piggott<sup>3</sup> muestra como la cronología de la cultura de Wessex podía ser fechada en líneas generales por los contactos egeos. Por una parte, muchas sepulturas de Wessex contienen cuentas segmentadas de pasta vítrea, importadas del Mediterráneo oriental y plausiblemente fechadas alrededor del 1400 a. de J. C.; por otra parte, los enterramientos de la misma cultura de Normanton y Manton estaban provistos de discos de ámbar ceñidos de oro, idénticos en forma y tamaño a uno de una tumba del Minoico último II en Cnossos. Suponiendo que este objeto sea una importación británica, daría el año 1420 a. de J. C. como un *terminus ante quem* para la aparición de la cultura Wessex. Al mismo tiempo los tipos británicos en la Europa central y los tipos de Aunjetitz en los túmulos de Wessex establecen un sincronismo entre la cultura de Wessex y la fase avanzada de las culturas de la primitiva Edad del Bronce sobre el área danu-

1. Versión del inglés por Clotilde Gorbea de Almagro, revisada por el autor.

2. *The Orient and Europe. Presidential Address to Section H of the British Association*, 1938. Reimpreso en *American Journal of Archaeology*, XLIV, 1939, 10-26.

3. *Proceedings of the Prehistoric Society*, IV, 1938. En la discusión de este trabajo, el profesor Piggott señala que al menos una cuenta de ámbar de la cultura de Wessex muestra la misma peculiaridad.

biana (en términos tipológicos fase A2 de Reinecke), fase a la que debe asignarse la tumba de Perjamos en Oszentivan, que contiene cuentas segmentadas de pasta vítrea importadas, idénticas a las de Wessex, y que, por tanto, también pueden fecharse alrededor del 1400.

Sin embargo, en 1940, von Merhart<sup>1</sup> mostró que los mejores paralelos a las curiosas cuentas de ámbar de Kakovatos podían encontrarse en la cultura de los túmulos del sudoeste germánico. De este modo la llamada Edad del Bronce de los túmulos también ha debido empezar con anterioridad a 1450 antes de J. C. Como debe ser admitida por otras razones, como veremos, una convivencia de las culturas de túmulos y Aunjetitz, Reinecke A2 y B, los testimonios británicos y continentales convergen sobre la misma fecha límite.

La segunda fecha límite (1250 a. de J. C.) no se basaba en los productos del norte bárbaro descubiertos como importaciones en conjuntos fechados, sino en ritos y modas nór-

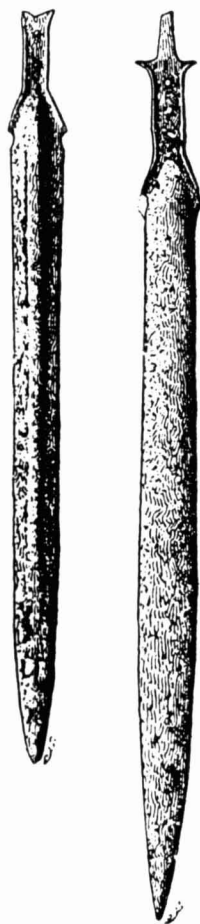


Fig. 1. — Espadas de tipo II de Muliána, Creta.

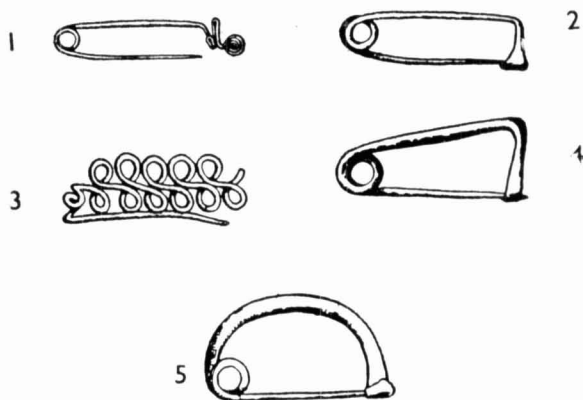


Fig. 2. — Tipos de fíbulas egeas (según Myres).  
1, Micnas ( $\frac{1}{8}$ ); 2, Atenas ( $\frac{1}{4}$ ); 3, Diakata, Cefalonia;  
4, Enkomi ( $\frac{1}{5}$ ); 5, Vrokastro ( $\frac{1}{4}$ ).

dicos superpuestos adoptados en el Egeo y Asia Menor. Esta interpretación descansaba sobre la hipótesis de que dichos ritos fueron introducidos por invasores desde el norte de los Balcanes, los cuales podían haber participado en expediciones bárbaras, fijadas históricamente al final del siglo XIII. Cabe hallar alguna confirmación a esta hipótesis en un alfiler de cabeza de vaso de las ruinas de Boghaz-Keui (lám. 1, A), que pudo haber pertenecido a uno de los bárbaros que destruyeron la capital hitita.<sup>2</sup> En todo

1. *Germania*, XXIV, 1940, 99-101. Para la fecha de Kakovatos, véase FURUMARK, *Chronology of the Mycenaean Pottery*.

2. BRTEL, *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft*, 77 (Berlín, 1938), 20. En realidad, la aguja de cabeza de vaso de Boghaz-keui no se halló estratificada.

caso, sirve para precisar la región en que debemos buscar el punto de partida de los hipotéticos invasores. Alfileres de cabeza vasiforme, espadas tipo II, fíbulas en forma de arco de violín, platos de turbante y urnas de asas de columnas, se presentan reunidos en campos de urnas sólo en las cuencas del alto Danubio y alto Elba en las culturas Hötting y Knoviz (lámina I, B.) Estas culturas, por lo tanto, han de ser fechadas antes de la aparición de aquellas innovaciones alrededor del Mediterráneo oriental.

Por otra parte, el año 1200 a. de J. C. ya no es la última fecha segura en cinco siglos de la prehistoria europea. La caída de la civilización micénica no fué una brusca catástrofe aniquiladora. En la obscura etapa del período postmicénico y en toda la llamada Edad Media griega que siguieron al florecimiento de la civilización Micénica, Furumark y Heurtley han distinguido unos pocos objetos útiles para la cronología de la Edad final del Bronce al norte de los Balcanes.

Finalmente, la cronología relativa a la Edad del Bronce bárbara ha sido sometida a una revisión crítica que incluye a la vez acortamiento y extensión de las fechas hasta ahora admitidas. Es conveniente tener esto muy en cuenta. Debemos saber, en primer lugar, qué fecha debe darse antes de considerar el valor de los fenómenos culturales del Mediterráneo oriental, para datarlo.

A falta de series de culturas definidas estratigráficamente, la llamada Edad del Bronce en el área en cuestión ha sido dividida en períodos o fases tipológicas. La división en seis períodos de Reinecke, habiendo sido originariamente elaborada para Baviera, será naturalmente de la máxima utilidad para nuestro particular objeto. Pero hay que tener presente las limitaciones de este —o cualquier otro— sistema «tipológico». Realmente los llamados «períodos» consisten en conjuntos de tipos de armas, herramientas, artículos de aseo y ornamentos encontrados frecuentemente juntos en los yacimientos y tumbas de Baviera. Ellos sin duda ilustran las modas en el vestir, armamento y equipo; las diferencias que los distinguen se presume que reflejan cambios en dichas modas. En lo que esto pueda tener de exactitud, los tipos deben ser tomados como representación de un período de tiempo en que estos objetos fueron corrientes en Baviera. Así, pues, si una punta de lanza británica importada o una copa húngara fuera hallada en una tumba de Baviera en compañía de tipos E, por ejemplo, nosotros

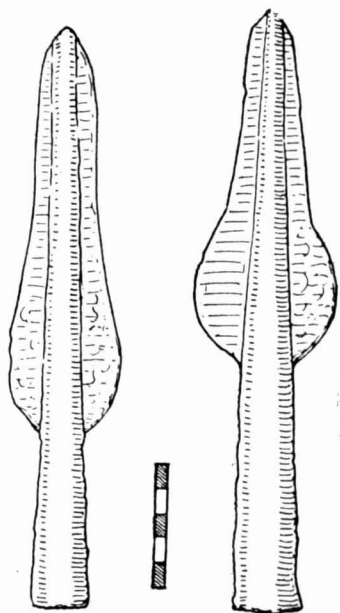


Fig. 3. — Puntas de lanza de Metaxata, Cefalonia.

estaríamos autorizados a deducir que tales armas o vasijas habían sido manufacturadas en Hungría o Britania durante o antes del período de tiempo representado por los tipos fase E en Baviera. Similarmente, una tumba británica o un yacimiento húngaro conteniendo una importación bávara del tipo B, pongamos por caso, deberían ser contemporáneos o un poco posteriores al período en que tales tipos estaban de moda en Baviera, es decir, la fase B.

Pero la clase de tipos guías analizados sólo puede representar un período de tiempo sincrónico dentro de una cultura y en una área uniforme. Si una tribu adquiere la moda de un grupo vecino, la moda adoptada puede persistir entre los pueblos que la usen mucho después de haber caído en desuso entre los que la originaron. En términos arqueológicos, empleando las referencias anteriores cabe decir que si un estilo bávaro de alfiler o brazalete fué copiado en Hungría, los herreros húngaros pueden haber seguido reproduciéndolo, después de que ya se habían fabricado y creado nuevos tipos para substituirlos en Baviera. Por otra parte, si una tribu, o parte de ella emigra llevando consigo toda su cultura, los emigrantes pueden mantener las modas después de que éstas hayan cambiado en la metrópoli. No podemos deducir que los celtas invasores de Escocia hayan abandonado forzosamente su utillaje y no construyeran los castros fortificados antes del 250 a. de J. C., sólo porque ellos entonces llevaban todavía fíbulas de la Tène I.

En segundo lugar, los tipos se presentan juntos, no sólo a causa de ser corrientes en el mismo tiempo, sino también por el hecho de ser empleados por las mismas gentes: en términos arqueológicos, porque ellos pertenecen a la misma cultura. Colocando uno después de otro, en el tiempo, conjuntos que difieren simplemente por reflejar tradiciones sociales distintas, los tipologistas producen cronologías de inflación. Aun en un área tan pequeña como Baviera, no ha habido nunca una unidad cultural. Durante la Edad del Bronce fué ocupada por dos distintas culturas o grupos de tribus: por una parte, por las comunidades campesinas, establecidas en aldeas sobre el fértil *löss*, que enterraban a sus muertos o sus cenizas en cementerios de tumbas planas; por otra, tribus dedicadas a criar cerdos y bueyes, que preferían terrenos arenosos y mesetas calizas y que amontonaban túmulos sobre sus sepulturas. Schumacher<sup>1</sup> y Behrens<sup>2</sup> francamente asignaban un valor cronológico a esta distinción, cuando oponían el *Hügelgräberbronzezeit älteste Bronzezeit* por un lado, y el *Urnenfelderzeit* por el otro.

El carácter inflacionista de este procedimiento se manifiesta en la simple enumeración de los hallazgos de depósitos; en el conjunto de la Alemania del sudoeste, Behrens asignaba 42 depósitos a la primitiva Edad del Bronce,

1. *Siedlungs- und Kulturgeschichte d. Rheinlande*, I, Mainz, 1921.

2. *Bronzezeit Süddeutschlands (Kat. d. Röm-germ. Zentralmuseums, 6)*, Mainz, 1921.



92 a la última Edad del Bronce y sólo 30 a la Edad del Bronce de los túmulos (para Baviera sola las cifras eran 32 y 36 contra 9), y éstos incluían depósitos como Langquaid, que Reinecke llama A2, y como Schifferstadt, que él denomina D.

Ahora bien : el período B de Reinecke corresponde francamente al *ältere Hügelgräberbronzezeit*; está constituido esencialmente por herramientas, armas y ornamentos, propios de la cultura de los túmulos casi siempre encontrados en las tumbas. Su período A, dividido en A1 y A2, por el contrario, está sólo representado en los cementerios pertenecientes a las culturas de Straubing, Aunjetitz y parecidas culturas de agricultores y en los depósitos en que los mismos tipos aparecen. De aquí que la diferencia en los conjuntos clasificados como A y B pueda ser cultural, tanto como cronológica. De hecho, un indudable sincronismo entre los períodos A2 y B de Reinecke se demuestra, por ejemplo, en los alfileres del período del Bronce B de Reinecke acompañados de tipos A en las tumbas de la cultura de Aunjetitz<sup>1</sup> y por las hachas de bronce de Bohemia, típicas del período B, halladas en compañía de hachas del período A, y todo ello encontrado dentro de una olla de Straubing.<sup>2</sup>

Por otra parte, Holste<sup>3</sup> ha señalado que el período del Bronce C de Reinecke está constituido en gran parte por tipos (lám. II) que faltan en la región de Riegsee que proporcionó el núcleo principal del período Reinecke D (lámina III, A). Después de este acortamiento y conjunción, la Edad del Bronce Media, empieza a aparecer acortada en exceso. Sin tomar esto en consideración, Reinecke<sup>4</sup> escribió, en 1933, que «los túmulos más primitivos, *ältere Hügelgräber*, es decir, los del período del Bronce B, pudieron difícilmente ocupar más de dos siglos». Lo que significaría 200 años después de 1450, si esa es la fecha inicial del período B.

En la última Edad del Bronce, de la que nosotros tratamos aquí, el peligro de inflación es menor, ya que los tipos fundamentales son comunes a los campos de urnas y a los túmulos. Por otra parte, los más característicos depósitos, que consisten, como en Gran Bretaña, en restos de objetos metálicos diversos, son elementos de evidencia menos segura para sostener la contemporaneidad de los tipos, pues están formados en realidad por los primitivos depósitos de comerciantes y fundidores de metal. Los hallazgos cerrados más seguros nos los proporcionan en este período grupos de tumbas, y algunos de ellos en Austria, Baviera y Bohemia son, por fortuna, bastante ricos.

1. Por ejemplo, alfileres de cabeza enrollada y de cabeza en T con jarros de Aunjetitz se hallan en la tumba 92 de Gemeinlebarn, en Dol. Dubrany (Moravia), etc.

2. *Germania*, XXII, 1938, 8.

3. *Bronzezeit in Niederrheinischen Hessen. Vorgeschichtliche Forschungen*, 12, 1939, 107; BÖHM, *Zaklady*, pág. 231, también admite una superposición entre el período del Bronce B de Reinecke y Aunjetitz.

4. *Germania*, XVII, 10-12.

El final del período en nuestra área cultural-arqueológica, puede ser convenientemente caracterizado por la profusión de largas espadas de Hallstatt (de bronce o hierro) con conteras aladas, hecho que parece a veces el resultado de una conquista realizada por guerreros montados a caballo. Pero en realidad se ha de insistir en que tal hecho no suprimió, en general, el contraste entre las culturas de los campos de urnas y de los túmulos que siguieron desarrollándose aisladamente e interrelacionándose. En los cementerios de Bylany, en Bohemia,<sup>1</sup> por ejemplo, los túmulos, en que están enterrados los caballeros de Hallstatt (enterrados en inhumaciones extendidas), se elevan como tumbas de una clase gobernante impuesta a una población de campos de urnas que había conservado sus tradicionales ritos de enterramiento. Si ello es así, la difusión del nuevo método de combate fué probablemente rápida, de modo que las espadas de Hallstatt, doquier aparezcan, señalarían un único horizonte cronológico.<sup>2</sup> Con todo, ni siquiera en Bohemia, y menos todavía más hacia el este, puede este horizonte del Hallstatt primitivo (Hallstatt C de Reinecke y Hallstatt I de Déchelette) ser fácilmente distinguido de la cultura del Hallstatt tardío que se destaca tan claramente alrededor de los Alpes.<sup>3</sup>

A la fase inicial de la última Edad del Bronce en la cuenca del alto Danubio, período del Bronce D de Reinecke,<sup>4</sup> atribuye este arqueólogo una serie de tipos de metal bien representados en las tumbas y campos de urnas en el Tirol, Austria, Baviera y sudoeste de Bohemia, clásicamente ilustrados en los objetos funerarios de Riegsee y Milavec (lám. III, A). Son típicas las espadas con empuñaduras ovaladas de bronce, cuchillos con borde recto, navajas de afeitar de doble filo, brazaletes fuertemente agallonados, alfileres de cabeza de adormidera y alfileres grandes de cabeza vasiforme y urnas de cuello cilíndrico. La vajilla de metal batido estaba representada por el caldero con ruedas de Milavec (con sus análogos de Peccatel y Skallerup) y por lisas copas de bronce del tipo Friedrichsruhe de Sprockhoff.<sup>5</sup> La espiral reaparece adornando empuñaduras de espada y chapas de cinturón. Poste-

1. DVORAK, *Knížecí Pohrby na Vozech, Praehistorica*, 1, Praga, 1938, 62-4.

2. Lo que Reinecke llama Hallstatt C. Pero para mí el período del Hallstatt comienza con estas espadas y sus portadores, y solamente para aceptar su tipología yo intentaría equiparar sus períodos del Hallstatt A y B con los períodos del Bronce E y F de mi terminología.

3. FILIP, *Popelnicová Pole a Porátky Zelezné Doby v Čechách*, Praga, 1936-7, distingue cuatro etapas en la cultura de las urnas: tipos del Bronce F aparecen ya en la etapa I y continúan junto con espadas de antenas y fibulas de «arpa» y de «antejo» o «doble espiral», a través de la etapa II. Espadas de Hallstatt y adornos para caballos caracterizan la etapa III, la cual comprende la mayoría de los ajuares de la necrópolis de Platonice, pero ya muestra fibulas de la Certosa. La etapa IV ofrece pobres sepulturas que llegan hasta la Tène II.

4. *Die Altertümer unserer Heidenischen Vorzeit*, pág. 210 y láms. 38-9.

5. *Handelsgeschichte der german. Bronzezeit, Vorgeschichtliche Forschungen*, 7, 1930, 51-3; BROHÖLM, *Danmarks Bronzælder*, II (Copenhagen, 1944), 172, los asigna al período del Bronce II de Montelius; cf. von MERHART, *Suomen Muinaismuistoyhdistyksen Aikakauskirja. Finska Fornminnesföreningens Tidskrift*, XLX, 1945, 85.

riormente, tumbas recién descubiertas o identificadas en los campos de urnas de Grünwald-Munich,<sup>1</sup> Mühlau (Tirol)<sup>2</sup> ( lám. I, B), Baierndorf (Baja Austria),<sup>3</sup> y en otras partes han sido clasificadas como del período D a causa de los brazaletes, alfileres o espadas. Como resultado, el contenido del período del Bronce D de Reinecke fué ampliado hasta incluir los siguientes tipos notables: fíbulas de arco de violín, el ave de Hallstatt, copas de bronce lisas del tipo Fuchsstadt<sup>4</sup> y urnas con asas retorcidas en forma de columnas; en resumen, la primitiva fase de las culturas de Hötting y Knoviz.

Recientemente ha habido la tendencia a trasladar gran parte de este conjunto a la siguiente fase del Bronce E (el Hallstatt A de Reinecke) ( lám. III, B), cuyo contenido ha sido a su vez llevado a la fase del Bronce F, que resulta simplemente una versión revisada del Hallstatt B de Reinecke. En 1930, Vogt<sup>5</sup> clasificó todas las urnas de tipo de cuello con columnas de la cultura de Hötting, como Hallstatt A, y lo mismo hizo Kimmig<sup>6</sup> en 1940. A su vez, Sprockhoff,<sup>7</sup> en 1931, consideró a los calderos con ruedas de la misma fecha. Así la primera fase de la última Edad del Bronce (Bronce D de Reinecke) ha ido acortándose considerablemente. Los campos de urnas son ya diferenciados y reconocidos; finalmente, Wagner<sup>8</sup> distingue como del período D un pequeño número de tumbas de Hötting, principalmente en el campo de urnas de Wilten; también sería puro período del Bronce D el grupo Trebiz-Velvar de Bohemia<sup>9</sup> de la cultura de Knoviz, aunque Wagner lo iguala con Milavec, el cual es ya Hallstatt A para Wagner. Pero tipos metálicos significativos importados o exportados no se reconocen en este período D del Bronce de Reinecke.

Lo que dejamos dicho no es una simple disputa acerca de nombres. Ello significa que los fenómenos más característicos del Bronce D ofrecen conexiones con el Mediterráneo oriental y con los tipos británicos más análogos, tales como los discos solares<sup>10</sup> y las puntas de lanza con aletas,

1. *Beiträge zur Anthropologie und Urgeschichte Bayerns*, XIX, 1915, 13 y ss.

2. VON MERHART, *Urnengrab mit Peschiera Fibel aus Nordtirol*. *Schumacher Festschrift*, 1930.

3. BAYER, *Jungbronzezeitliche Gräber bei Baierndorf, N-O*. *Mitteilungen der anthropologischen Gesellschaft in Wien*, LXI, 1931, 209.

4. SPROCKHOFF, *Handelsgeschichte*, 67, señala que la copa Grünwald difiere de las otras en que tiene ribetes cónicos y puede, por tanto, considerarse como un poco más antigua. Hay otra copa tipo Fuchsstadt procedente de Gross Mügl (Baja Austria), hallada en un campo de urnas excavado sin garantías científicas, del cual procede también una fíbula del tipo de la Peschiera y una urna de cuello cilíndrico (según carta del Prof. Pittioni).

5. *Die spätbronzezeitliche Keramik der Schweiz*, 26.

6. *Die Urnenfelderkultur in Baden*. *Röm.-germ. Forschungen*, 14, 127-8.

7. *Die germanische Griffzungschwerter*. *Röm.-germ. Forsch.*, 5, 1931, 26.

8. *Nordtiroler Urnenfelder*. *Röm.-germ. Forsch.*, 15, 39, y lám. 37. Nótese que él asigna las urnas bicónicas lusacianas sólo a su tercero y último período.

9. ZAKLADY, 103-112; FORSSANDER, *Medd. Lunds Univ. Historiska Museum*, 1942, 182-9, tiene un punto de vista similar.

10. Mühlau, sepulcro I; el de Glüsing, en Norddithmarschen, asignado al período Montelius II (JACOB-FRIESEN, en *IPEK*, 1931, 36) debe pertenecer al mismo conjunto, y lo mismo debe admitirse para los vasos de oro más antiguos con círculos troquelados, incluyendo la escudilla de

los cuales<sup>1</sup> podrían por primera vez enlazarse con seguridad en Europa Central en el mismo horizonte tipológico del trabajo de bronce martillado y punzonado que incluye, no sólo copas del tipo de Jenšovice,<sup>2</sup> sino también los primitivos calderos con asa en forma de T y yelmos en forma de campana,<sup>3</sup> espadas de verdadera forma pistiliforme,<sup>4</sup> navajas penianulares, fíbulas de arco de violín con arcos en forma de hoja o de 8 y los primeros pequeños vestigios del uso de hierro. Incidentalmente, ello pondría de relieve la relativa antigüedad de los tipos nórdicos anteriores al horizonte de Peccatel.

Por otra parte, el Hallstatt A de Reinecke ha sido realmente acertado en su extremo inferior por la revisión de su Hallstatt B, gracias a los estudios de análisis, realizados por Vogt y Kimmig, de la cerámica procedente de las viviendas lacustres de Suiza o de los campos de urnas renanos. En consecuencia, muchos de los clásicos productos del «bel âge du bronze»<sup>5</sup> suizo, en especial las espadas de antenas suizas, las espadas de Ronzano y Mörigen, las fíbulas de arco,<sup>6</sup> los arreos ecuestres de Alpenquai-Zurich y, desde luego, el grupo de tipos que se propagó a Inglaterra con los «portadores de espada» de Estyn Evans, pueden ser rebajados desde el final de la fase E a una clara fase F. Al este de los Alpes ha sido hallado un paralelo de esa fase<sup>7</sup> en los campos de urnas austríacos, como Hadersdorf, Pottschach<sup>8</sup> y Stillfried, y el grupo silesiano de campos de urnas de Bohemia y Moravia orientales. Entre los tipos más significativos y ampliamente distribuidos de esa fase centroeuropea, tenemos copas de bronce grabadas de los tipos Hostomice-Stillfried,<sup>9</sup> broches en forma de arpa o de gafas y —aunque sólo hacia el final— los bocados y arreos ecuestres denominados trakocimmerianos.<sup>10</sup>

oro de Gönnebek (KERSTEN, *Zur älteren nordischen Bronzezeit*, lám. XXI) y el famoso «sombbrero» de Schifferstadt que Reinecke habría expresamente clasificado dentro del período del Bronce D (*Die Allertümer unserer heidnischen Vorzeit*, V, 214), y cuyas conexiones occidentales irlandesas son ahora reconocidas por Sprockhoff, *Bericht der Röm. germ. Kommission*, 31, 1941, II, pág. 56.

1. Wiesloch, en el Baden, ha sido incluida en el período E (Hallstatt A) por Kimmig, obra citada, pág. 101; pero la punta de lanza semejante importada del hallazgo de Liesbüttel (Holstein) pertenece a Montelius II, y por lo tanto sería más antigua que la escudilla de Gönnebek.

2. El tipo de Sprockhoff, denominado de Kirkendrup, desgraciadamente es conocido por un único ejemplar hallado en el área nórdica de un carácter afín al grupo danubiano. Cf. SPROCKHOFF, *Handelsgeschichte*, 55; NESTOR, *Prähistorische Zeitschrift*, XXVI (1935), 53; HOLSTE, *Wiener Prähistorische Zeitschrift*, XXVII (1940), 16; PESCHEK, *Wiener Prähist. Zeits.*, XXX, 158; PITTIONI, *Der Depotfund von Hauslau-Regelsbrunn*, *Jhb. d. Vereins f. Landeskunde v. Niederösterreich*, 1948.

3. Von MERHART, *Bericht der Römisch Germanischen Kommission (des arch. Instituts des deutschen Reiches)*, 30, Frankfurt, 1941, 13.

4. Ambas con empuñaduras de lengüeta del tipo de Wollmesheim y empuñadura de bronce de tipo de Liptau. *Wiener Prähistorische Zeitschrift*, XXVI, 1939, 65-74.

5. VOGT, *Zeitschr. f. schweiz. Allertumskunde und Kunst.*, IV, 1942, describe los tipos más importantes del Hallstatt B.

• 6. VOGT, *Spätbronze. Keramik*, 75.

7. HOLSTE, *Zur jüngeren Urnenfelderzeit in Ostalpengebiet*, *Prähistorische Zeitschrift*, XXVI, 1935, 58-76.

8. *Wiener Prähistorische Zeitschrift*, IV, 1917, 45-7.

9. PITTIONI, «Hauslau-Regelsbrunn».

10. GALLUS y HORVATH, *Un Peuple cavalier préscythique en Hongrie. Dissertationes Pannonicae*, II, 9, 1939.

Está generalmente admitido que la mayoría de ellos sobrevivió hasta el verdadero período de Hallstatt, pero en el Alto Danubio parecen presentarse antes que las espadas de Hallstatt.<sup>1</sup> Por otra parte, algunos de ellos aparecen en ocasiones en compañía de tipos propios de la fase E, tales como copas de Jenšovice derivados de ellas.<sup>2</sup>

Examinando el campo en su conjunto, creo que el traslado en gran escala de tipos desde el período D al E ha sido innecesariamente radical. Desde luego, algunos tipos del período D están hallados en un conjunto claramente E. Pero en cualquier división tipológica, los tipos de dos fases consecutivas deben alguna vez presentarse juntos. La regla válida será que los tipos de una fase primera no deben mezclarse con los de una fase tercera que haya sucedido a una fase segunda donde pueden darse alguna vez juntos tipos de ambas. Dejando de lado los depósitos que contienen restos metálicos — como el de Paseka en Moravia — no encuentro grupos de tumbas, seguros, en los que alfileres grandes de cabeza vasiforme, fíbulas de Peshiera, copas de Fuchsstadt, calderos con ruedas, etc., aparezcan en un hallazgo claramente del período F. Hay tipos generalmente admitidos como del período E, tales como las copas de Jenšovice, v. gr., los cuales sobreviven en el horizonte del período F tardío. De aquí que el grupo tipológico del período D de Reinecke, incluso tal como ha sido ampliado con los hallazgos de Mühlau y Grünwald, debe separarse todavía de su Hallstatt A, que corresponde a nuestra fase del Bronce E. Por otra parte, el conjunto que él definió debe ser aceptado como representativo de una fase más bien breve de transición. Pudiera ser razonablemente denominado período D2 para mostrar que las tumbas en cuestión no pertenecen al principio mismo del «período de los campos de urnas». Además, esta fase difícilmente puede considerarse separada del período de Hallstatt propiamente dicho por dos largas e independientes fases tipológicas, por cuanto D2 se funde casi insensiblemente con el período del Bronce E.

Limitándonos ahora a las culturas de Knoviz y Hötting, es cosa clara que empiezan bastante antes que el período E, en el cual el estilo de los repujados se manifiesta plenamente por primera vez en las copas de Jenšovice, aunque sus comienzos sean en parte contemporáneos de túmulos del período del Bronce C de Reinecke. Ahora bien, como Kyrle<sup>3</sup> y otros han demostrado en forma convincente, la aurora y el apogeo de la cultura

1. No obstante el tipo de bocado de Platenice admitido como Hallstatt C, va separado por un espacio de tiempo muy corto de los tipos I y II asignados por Gallus y Horvath a nuestro período del Bronce F.

2. Tipos derivados se hallaban asociados con un vaso de Stillfried y un adorno de oro de sección triangular en San Martin le Pré, Marne (*Rev. Arch.*, XXVIII, 1928, 17-30), y con un bocado de bronce en Steinkirchen en el Alto Danubio (*W. P. Z.*, XXVII, 7). No conozco vasos de Fuchsstadt atribuidos a este horizonte.

3. *Die Höttingerkultur in ihrer Beziehung zu den endbronzezeitlichen Kupferbergwerken der nördlichen Alpen. Wiener Prähistorische Zeitschrift*, XIX, 1932, 10-15.

de Hötting debe relacionarse con la explotación en gran escala, por medio de obras profundas de minería, del mineral de cobre de los Alpes orientales. Fué, sin duda, el desarrollo de la minería en esta región — y con seguridad también en otras —, lo que hizo abaratar por primera vez el metal al norte de los Alpes. El muy generalizado uso del metal para herramientas e incluso útiles agrícolas, característico de la última Edad del Bronce, fué una consecuencia de ello. De aquí que cualquier fecha para la cultura de Hötting sería una fecha para la última Edad del Bronce, en el sentido económico. Pero la fase de la cultura de Hötting con la cual se supone pueden establecerse paralelos en el Mediterráneo oriental, no es su comienzo, sino claramente el que nosotros hemos denominado período del Bronce D2. Consideremos, en primer lugar, el valor que estos paralelos puedan tener para fijar una cronología.

El alfiler de cabeza vasiforme de Boghaz-Keui con los surcos oblicuos sobre el cuerpo (lám. I, A), presenta un parecido sorprendente con los de Mühlau y con los de las tumbas contemporáneas del período D2 (lám. I, B). Si se tratara realmente de un modelo nortéalpino, ello fecharía el período D2 antes de 1200 a. de J. C. Pero los alfileres de cabeza vasiforme eran llevados ya en Anatolia en el período de Troya II.<sup>1</sup> Por tanto, aunque el ejemplar de Boghaz-Keui se parezca mucho más a las formas nortéalpinas que a las troyanas, no puede ser aceptado como un seguro hallazgo derivado de aquellos ejemplares nortéalpinos.

La cerámica estriada<sup>2</sup> introducida por los destructores de las aldeas de Vardino y Vardaroftsa, en el último período micénico, es sin duda semejante a la cerámica de los campos de urnas de la Europa central. Las urnas de asas retorcidas muestran gran parecido con las urnas de cuello con pilares, de las culturas del período D2, de Hötting y Knoviz<sup>3</sup> y los platos con anchos bordes estriados recuerdan los contemporáneos platos de turbante de las culturas de Knoviz y de Lausacia.<sup>4</sup> Pero la decoración estriada se aplicó a la cerámica anatolia desde el tiempo de Troya I y Yortan, y a los recipientes metálicos desde las Tumbas Reales de Alaca Höyük.<sup>5</sup> Asas dobles y retorcidas aparecen ya en Thermi III-V<sup>6</sup> y son corrientes en Ahlatlibel y Kusura antes de 1500 a. de J. C.<sup>7</sup> Ambos procedimientos pudieron llegar a Macedonia desde Anatolia, con tanta facilidad como desde el Alto Danubio. Los platos de turbante no se conocen en la primitiva cerá-

1. DÖRPFELD, *Troja und Ilion*, I, 355; *American Journal of Archaeologie*, XLI, 595.

2. HEURTLEY, *Prehistoric Macedonia*, 98.

3. BÖHM, *Zaklady*, 163.

4. *Ibid.*, figs. 45, 52, 5 y 22. Son muy comunes en la cultura de Silesia que pertenece francamente al período del Bronce F.

5. RÉMZI OGIZ ARIK, *Les Fouilles de Alaca Höyük*, 1935, láms. CLXIX, CLXXI.

6. LAMB, *Thermi*, 83.

7. *Arch.*, LXXXVII, 248. Esta urna tiene también acanaladuras.



mica anatólica, pero pueden muy bien ser considerados como imitaciones de platos de metal con bordes repujados, como los que se presentan ya en las tumbas del tesoro de Micenas y en el tesoro del Palacio de Cnosos.<sup>1</sup> Esta explicación fué ya ofrecida por Dezort<sup>2</sup> para algunos platos de la Edad del Bronce Medio procedentes de Moravia. Así, pues, en la alfarería bárbara de Macedonia no hay nada que necesariamente derive de la región al norte de los Balcanes.

No solamente hallamos casos esporádicos de incineración en Creta<sup>3</sup> en conjuntos del Minoico final III C, sino que también la Siria del Norte presenta incineraciones en campos de urnas en toda regla.<sup>4</sup> Esto último podría estar plausiblemente relacionado con los bárbaros que recorrieron aquella área en sus incursiones, y podría explicarse por contingentes centroeuropeos dentro de la masa invasora. Pero las excavaciones norteamericanas en Troya<sup>5</sup> han descubierto un campo de urnas perfecto, perteneciente a la ciudad VI y que, por tanto, se remonta al siglo XIV a. de J. C., adelantándose, pues, en más de un siglo a los cementerios de la Siria septentrional. No hay base para atribuir Troya VI a recientes invasores de Europa Central, y sería evidentemente difícil derivar la incineración allí de los campos de urnas nortealpinos del período del Bronce D, haciéndolo empezar alrededor de 1400. Si el rito es nórdico, puede haber en Hungría<sup>6</sup> campos de urnas anteriores, pero no pueden relacionarse con cerámica estriada,<sup>7</sup> alfileres de cabeza vasiforme ni con espadas de punta y filo y fíbulas de arco de violín. Por tanto, ninguno de los antedichos fenómenos proporciona *termini ante quos* válidos para nuestra última Edad del Bronce.

Las espadas de corte y filo (tipo II) que aparecen en el Egeo y en Egipto hacia 1200 a. de J. C. (fig. 1) señalan realmente una ruptura con respecto al método de lucha minoanomicénico, y presentan gran semejanza con las espadas de empuñadura en forma de lengua de carpa o de gato de la última

1. EVANS, *Palace of Minos*, II, 2, fig. 406.

2. *Obzor*, XIII, 1946, 62.

3. El más antiguo aparece en Tylisos con cerámica del estilo denominado por Furumaiak Myc.III.C.I; MARINATOS, en *Ath. Mitt.*, LVI, 1931, 112-8.

4. CARCHEMISH, *L. A. A.*, VI, 1914, 95-6; HAMA, INGOLT, «*Rapport prélimin. sur les fouilles de H*», K. DANGK. *Videnskabs Selskabs arch. kunsthist. Meded.*, III, I, 1940, 70-82; ATCHANA, *Ant. Jour.*, XVIII, 1938, 4; SCHAEFFER, *Stratigraphie comparée de l'Asie occidentale* (Oxford, 1948), 546, razona que dichas urnas empiezan, a lo sumo, en el siglo XIV.

5. *American Journal of Archaeology*, XXXIX, 6-8.

6. Por ejemplo, el grupo Kisapostag; MOSZOLICS, *A Kisapostagi Urnatemeto*, en *Arch. Hung.*, XXVI, 1942. Reinecke acepta su fecha igual a Töszeg A (*Germania*, XXVII, 1943, 58) y de hecho es igual para los cuatro sepulcros antiguos de la necrópolis de Szögreg que contienen incineraciones *Dolg*, XVII, 72.

7. Cerámica acanalada incluyendo platos de turbante, es de uso frecuente en varios campos de urnas húngaros, pero no parecen anteriores a Töszeg D, y el grupo más característico comprende un bocado tracio-cimerio en Füzesabony. GALLUS y HORVATH, *loc. cit.*, lám. II. Por otra parte, la cerámica neolítica tardía de Baden posee también acanalados a menudo y algunas veces se asocia con incineraciones, por ejemplo, *Dolgozatok*, XVII, 1941, 161. Finalmente, la cerámica acanalada de Tripolye, de Rumanía, incluso en las formas se parecen totalmente a los osarios villanovienses de Füzesabony, *Dacia*, IX-X, 1941-4, 31, lám. 3.



Edad del Bronce en la Europa central. Pero ninguno de los ejemplares del Mediterráneo oriental tiene realmente forma de hoja pistiliforme como las espadas británicas de empuñadura en forma de U y las espadas centroeuropeas del período del Bronce E, y no es probable que ninguna de ellas fuera forjada al norte de los Balcanes. Se da el caso que el ejemplar mejor fechado, que ostenta la marca de Seti II, está rota.<sup>1</sup> Por cierto que, si bien la hoja concuerda con el tipo II de Naue, la empuñadura está rota y pudo haber sido de la forma de las terramaras italianas, más bien que del tipo de empuñadura en forma de lengüeta.<sup>2</sup> En todo caso, estoques de esta última clase habían sido fabricados en el Egeo desde la época de las Tumbas del tesoro. Cuatro armas inacabadas procedentes de la armería del palacio de Ugarit (Ras Shamra) (lám. IV, A),<sup>3</sup> que fué destruído alrededor de 1360 antes de J. C., presentan, es cierto, empuñaduras en forma de lengüeta y hojas de filos casi paralelos como las del tipo II, de Naue, pero la nervadura central prominente las haría más aptas para punzar que para cortar. Más temprano aún, cerca del comienzo del segundo milenio, en la tumba MA' en Alaca Höyük,<sup>4</sup> aparece una hoja con espiga, de 80 cm. de longitud, con filos paralelos y sin nervio central (lám. IV, B), de la que podía por lo menos derivar una espada cortante. Es indudable que las hojas de Ugarit (Ras Shamra) son probablemente anteriores a todas las espadas europeas hasta ahora conocidas. Por tanto, juzgando por las pruebas de que disponemos, el Asia anterior puede reivindicar para sí la invención de las espadas de punta y filo con empuñadura en forma de lengüeta con tanto fundamento como la Europa central o septentrional.

Lejos de documentar un descenso de bárbaros de más allá de los Balcanes, los fenómenos hasta aquí considerados podrían utilizarse como prueba de una invasión de Europa por conductores de carros procedentes del este. Existen, sin embargo, tipos y productos característicamente centroeuropeos en la Grecia del último período micénico o en la submicénica. Por desgracia poseen poco valor cronológico. Por una parte, la tumba submicénica 108 en el cementerio de Kerameikos<sup>5</sup> contenía, además de fíbulas de arco y de arco de violín, una sortija terminada en un par de discos en espiral (lám. V). Este anillo o sortija es un tipo común en la cultura de los túmulos del Alto Danubio, pero se la hace remontar allí al período del Bronce B. El ejemplar aislado del Ática puede haber sido importado de Europa central, o por lo menos inspirado por sus modelos, pero nada nos dice acerca de la antigüedad de la última Edad del Bronce en las regiones de Europa central.

1. *Real*, XI, s. v. Schwert, *Aegypten*.

2. Cf. SÄFLUND, *Le Terremare*, Roma, 1939, pág. 157, n.º 1.

3. SCHAEFFER, *B. S. P. F.*, 1930, 166.

4. HAMIT ZÜBEYR KOSAY, *Ausgrabungen von Alaca Höyük*, 1936, t. I, XXXI, n.º 26. Cf. SCHAEFFER, *ob. cit.*, pág. 543.

5. KRAIKER y KUBLER, *Kerameikos*, I, 84.

Sólo un poco más explícita es la prueba ofrecida por dos puntas de lanza lanceoladas de los sepulcros 7 y 9 hallados en la tumba A en Metaxata (Cefalonia)<sup>1</sup> (fig. 3) — un cementerio donde las conexiones norteoccidentales están claramente indicadas por la abundancia de cuentas de ámbar —. Contrastan estos ejemplares no sólo con todas las puntas de lanza minoanomicénicas con empuñadura de tubo, sino también con los tipos centroeuropeos de la cultura de Aunjetitz y las primeras de la cultura de los túmulos. En Cefalonia esta forma es del último Micénico C2 (probablemente siglo XII), y en Europa central es claramente de la última Edad del Bronce.<sup>2</sup> No conozco ningún grupo de sepulturas que indique si era corriente antes del período del Bronce E, pero en el período F se había desarrollado una variante en el alto Danubio.<sup>3</sup> Siendo así, que en las islas jónicas esta innovación debe



Fig. 4. — Cuchillo de bronce con mango macizo, de Zafer Papoura

derivarse inmediatamente de Europa central, esta prueba fecharía la correspondiente fase de la última Edad del Bronce, allí antes de 1100 a. de J. C.

El doctor Milošević ha llamado la atención hacia una serie de cuchillos de un solo filo, procedentes de las sepulturas micénicas de Zafer Papoura,<sup>4</sup> y de otros lugares, los cuales presentan una sorprendente semejanza con tipos corrientes de los campos de urnas de Europa central, principalmente del período E (fig. 4). Ninguno está fechado con precisión por la cerámica que los acompaña, pero todos pertenecen probablemente al siglo XIII antes de Jesucristo.

Por otra parte, el depósito descubierto por un campesino en Tirinto<sup>5</sup> hacia 1915, comprende lo que bien puede ser una importación de aquel mismo período, pero no es posible fecharlo con precisión. Salta a la vista que consiste en un variado botín que ofrece desde buenas gemas minoanomicénicas del siglo XVI hasta un cilindro hitita del siglo XIII y un trípode de varillas

1. MARINATOS, *Arch. Eph.*, 1933, 92, la misma forma aparece sin fecha en POLIS, en *Ithaka*, *B. S. A.*, XXXV, 72.

2. Las hojas lanceoladas están consideradas como del período Montelius II, en el norte; cf. KERSTEN, *ob. cit.*, lám. XXXVI, 27; FORSSANDER, *Ostkandinavische Noorden*, lám. LXIV. En Europa central una es considerada como del período Reinecke D, por HELL, *Wiener Preistorische Zeitschrift*, XX, 1933, 120, pero la mayoría deben incluirse en el período E. Cf. *Sudeta*, XI, 1935, 78, y PIRTIO-NI, *Hausläu-Regelsbrümm* y *Beiträge zur Urgeschichte der Landschaft Burgenland*, 1941, 92.

3. HOLSTE, *Praeistorische Zeitschrift*, XXVI, 60, fig. 3.

4. *Archaeologia*, LIX, pág. XII, fig. 113, especialmente n.º 98 a, con mango de reborde.

5. *Ath. Mitt.*, LV, 1930, 120.

chiprofenicio que puede ser considerablemente posterior. Aunque algunas autoridades preferirían una cifra más moderna, Riis<sup>1</sup> fecha estos trípodes entre 1200 y 1000 a. de J. C. Karo insiste en que el yacimiento fué hallado en las ruinas de una casa micénica y bajo la necrópolis del período geométrico, y hubo de ser enterrada *vor dem Untergang der mykenischen Kultur*. Una fecha alrededor de 1100 a. de J. C. parecerá, pues, plausible, pero no, en modo alguno, cierta.

Ahora bien, el yacimiento comprendía los siguientes objetos de interés: dos espadas del tipo II de Naue, una copa de oro, y dos «ruedas» de oro con cuentas de ámbar sobre los radios. El ámbar señala inmediatamente a estas últimas como productos nórdicos. No se conoce nada análogo en ninguna otra parte: los aros están formados por riberas de alambre de oro enlazadas unidas por alambres diagonales, por el mismo procedimiento empleado en ornamentos más sencillos encontrados en los yacimientos de Lausacia de los períodos del Bronce D o E, cerca de Hradec Kralovy. La copa de oro proporciona otro eslabón con las culturas de los campos de urnas de nuestra área. Se trata de una buena forma micénica, imitada en arcilla no antes del Minoico último III B.<sup>2</sup> Pero posado sobre el borde aparece un pájaro de tipo Hallstatt, tratado de la misma manera que en el caldero con ruedas de Skallerup y en los campos de urnas tiroleses y bávaros del período del Bronce D. Aves muy parecidas penden del trípode de varillas. No pretendo insinuar que el ave volara al Peloponeso desde Dinamarca o el Tirol, pero la copa es una buena prueba de la existencia de esa peculiar estilización en época tan temprana como el siglo XII, por lo menos. De modo que el depósito de Tirinto, al igual que los fenómenos anteriormente examinados, proporciona argumentos en favor de no una prioridad, sino de un paralelismo entre el último período del Bronce D2 y E del N. de los Alpes y la fase Micénica final o Submicénica en Grecia.

En tal sentido, la evolución de las fíbulas en las dos áreas proporciona argumentos más convincentes todavía. Diversas variedades de fíbulas de arco de violín han sido recuperadas en las tumbas micénicas.<sup>3</sup> La más sencilla — el tipo Peschiera (lám. I, B y fig. 2, 2) y la forma quizá más antigua con disco-asa en espiral (fig. 2, 1)—, no pueden ser fechadas con mayor precisión, ni tampoco la que presenta la cifra 8 en el arco (fig. 2, 3). Pero el tipo con arco en forma de hoja y la variedad de arco angular asimétrico (fig. 2, 4), aparecen ya, según Furumark, en el Minoico final III B, 1300-1230 a. de J. C. Durante el siglo siguiente, entre 1230 y 1125, la fíbula de arco fué evolucionando<sup>4</sup> (lám. v). Finalmente, los broches en forma de anteojos pueden aparecer

1. *Red Tripods*, en *Acta Arch.*, X, 1939, 7.
2. Forma 226 en FURUMARK, *The Mycenaean Pottery*, 1941.
3. FURUMARK, *Chronology*, 91.
4. En la lista de FURUMARK, *add. Ath. Mitt.*, 1931, 115, Tylissos.

ya en el siglo X; pues en Marmariani<sup>1</sup> (fig. 5) se presentan en compañía de cerámica proto-geométrica del mismo estilo y contextura que la importada en Tell-abu-Hawám en Palestina con anterioridad al 925 antes de Jesucristo.<sup>2</sup>

Al norte de los Alpes dos fíbulas de arco de violín, de tipo incierto, han sido halladas en sepulturas de Aunjetitz del período A2 (lám. VI).<sup>3</sup> La forma de fíbula de la Peschiera, ya más bien de la fase de arco angular, está atestiguada con toda seguridad para el período D2 en el Tirol. Luego, en la que sigue inmediatamente, tenemos las variantes más avanzadas de arco con forma de la cifra 8 (fig. 6, n.º 7)<sup>4</sup> y de arco en forma de hoja<sup>5</sup> y de

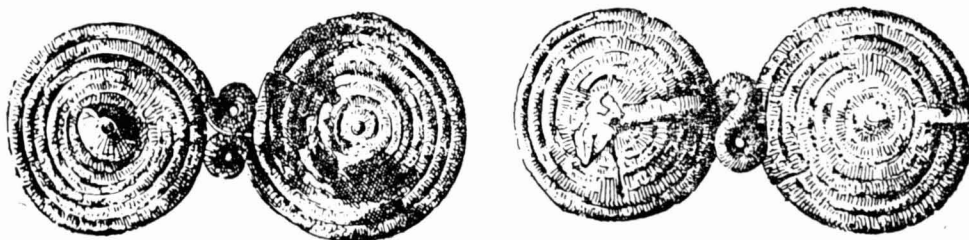


Fig. 5. — Broches de hierro de Marmariani, Tesalia.

arco en forma de hoja con adornos terminales en forma de 8 (fig. 6, número 5).<sup>6</sup> Las fíbulas de arco comienzan a ser fechadas con seguridad en Suiza,<sup>7</sup> en el período F, al cual pertenecen también las fíbulas en forma de arpa<sup>8</sup> (fig. 6, n.º 8) y los broches en forma normal de anteojos. El paralelismo es sorprendente, y sería compatible con fechas que situarían el período D2 en el siglo XIII, el período E en XII-XI y el período F en el X. Pero esta aparente simetría sólo se podría obtener olvidando el depósito de Paseka.<sup>9</sup> Este contiene un broche de anteojos de aspecto primitivo, sin el lazo normal en forma de 8 entre las espirales y provisto de aguja pasador

1. *B. S. A.*, XXXVII, 1930-1, 35-6.

2. *Q. J. Dept. Ant. Palestina*, IV, 1935, 181.

3. Una del sepulcro 17 en Gemeinlebarn ha sido restaurada por SUNDWALL (*Die älteren italischen Fibeln*, 13), con una aguja de enganche sencillo en espiral, pero este ejemplar puede pertenecer a un sepulcro de incineración del período D-E; otra hallada en la sep. 108 de Polepy, Bohemia (*Pam. Arch.*, XXXV, 1926-7, lám. IX), no puede haber sido una supervivencia de un imperdible sencillo ni de una aguja alfiler.

4. Grünwald, Munich, *B. A. U. B.*, 1915; *Altshlesien*, 1931, 3.

5. Cf. VON MERHART, *Donauländische Beziehungen der früheisenzeitlichen Kulturen Mitteleuropas*, B. J., 147, 73.

6. Hötting, *W. P. Z.*, XIX, 1932, 15; Lhota Zaborna, Pic, *Urnenfelder*, fig. 10; Domoniky, *EISNER, Slovensko v. Práveku* (Bratislava, 1933), 117.

7. VOGT, *Spätbronzezeitliche Keramik der Schweiz*, 175; la bien conocida fíbula de Egg, Zurich (*B. J.*, 131, lám. V, 1), procede de sepulcros no excavados científicamente, y en realidad no puede asociarse como suele hacerse con los tipos del período del Bronce D.

8. El mapa de von Merhart, B. J. 147 Taf. 5 (fig. 11 de este trabajo) muestra que la distribución de las fíbulas de tipo de arpa y de tipo de arco con varias espirales es peculiar y exclusiva, pues la primera se extiende hacia el oeste, la segunda hacia el este, y como la de arco con espirales (figura 6, n.º 6) debe ser contemporánea de la de tipo de arpa (fig. 6, n.º 8), ambas deben incluirse en el período del Bronce F.

9. *Real*, II, págs. 35-6.

de hierro, hallado en compañía de brazaletes y de una espada de empuñadura octogonal que debieran asignarse no ya al período E, sino al período D2.

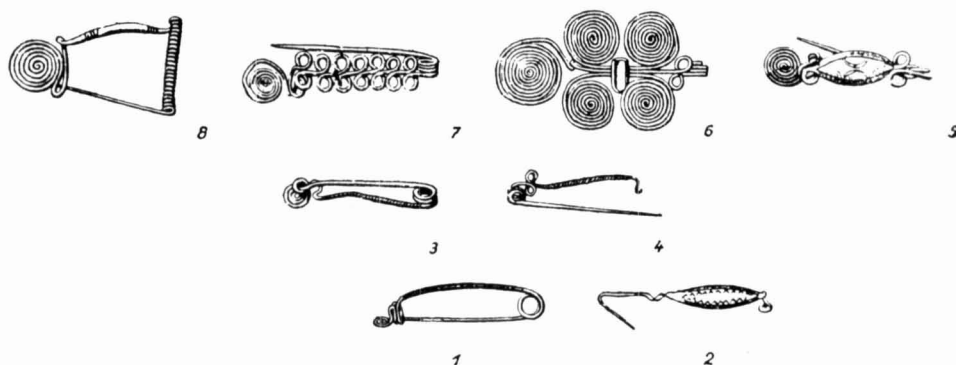


Fig. 6. — Fíbulas centroeuropeas de placa espiral (según Merhart).

1, Servirola, Italia; 2, Kreuznach; 3, Mosony, Hungría; 4, Toplicica, Yugoslavia; 5, Prestavlik, Moravia; 6, Tipo de pasamanería de Kisapati, Hungría; 7, Tipo de arco en 8, de Győr, Hungría; 8, Tipo de arpa, Statzendorf, Austria. (Véase también la fig. 11.)

El rechazarlo podría, desde luego, justificarse sobre la base de que un depósito de un fundidor no es un hallazgo de cronología cerrada. Pero recurrir a esta fórmula parece más bien arbitrario. El Profesor Hawkes ha ofrecido una plausible evasión del dilema en un trabajo reciente.<sup>1</sup>

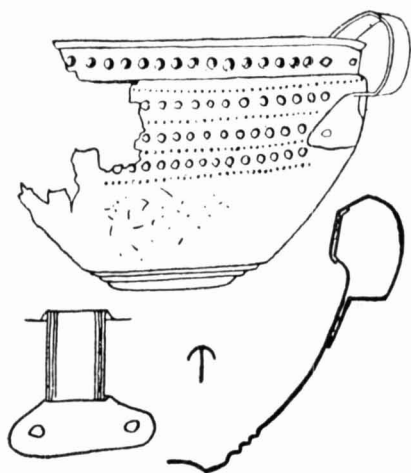


Fig. 7. — Tipo de copa de Jenšovice, procedente de Millowitz, Austria.

Debemos referirnos finalmente a ciertas consideraciones que, desde un punto de vista cronológico, tienen a lo sumo el valor de *termini post quos*. La fabricación de vasos de oro batido y su decoración con martillo había sido corriente en el Egeo, así como en Oriente, incluso en el tercer milenio antes de Jesucristo. La copa de Rillaton prueba que los herreros irlandeses habían adquirido ese arte al final de nuestra «primera Edad del Bronce», equivalente al período del Bronce A2 en Europa central. La decoración en oro con círculos concéntricos en relieve, tal como se usa en los discos solares de los vasos de oro «nórdicos», incluyendo los famosos «sombreados», está documentada con paralelos de las tumbas del tesoro de Micenas,<sup>2</sup> mientras que un paralelo aun mejor de los discos solares procede del Kurgan XVII en Trialeti, Georgia,<sup>3</sup> que debe ser fechado en los siglos XVI-XV a. de J. C.

1. HAWKES, *Proceedings of the Prehistoric Society*, 1948, pág. 204.  
2. Ejemplo, KARO, *Schachtrüber*, lám. XII.  
3. KUFTIN, *Trialeti*, lám. I-III.

Vasos y cascos de cobre o bronce trabajados a martillo son asimismo corrientes en el Oriente en el tercer milenio y en Grecia, por lo menos en tiempos micénicos. La forma de las primeras copas metálicas norteafricanas (figura 7) familiares en el Minoico Medio, pueden seguirse en formas cerámicas hasta el Minoico último II;<sup>1</sup> pero más tarde las copas de cerámica son menos parecidas a las de Fuchsstadt y Jenšovice. El sencillo adorno repujado de estas últimas no es, desde luego, egeo, pero es posible citar repujados decorativos, por ejemplo, sobre el borde de un tazón de bronce hallado en Mochlos o, combinados con espirales, sobre una copa minoica de plata procedente de Byblos<sup>2</sup> (fig. 8). En otras palabras: no hay necesidad de aguardar a los etruscos para hallar prototipos civilizados para lo que solía llamarse «*alt-italische Geschirr*». Mi mapa de las copas primitivas (fig. 9), el mapa de los «cascos de campana» o cascos semi-circulares de von Merhart<sup>3</sup> y el mapa de Holste de los primitivos tipos de calderos con asas en forma de T,<sup>4</sup> muestran cuán absurdo sería considerar esta técnica del metal batido como importada de Italia o de otra parte alguna.

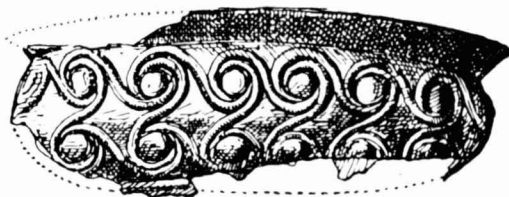


Fig. 8. — Copa de plata repujada, del Minoico Medio, procedente de Byblos. (Según Evans.)

Finalmente, una consideración teórica. Lo que realmente distingue nuestra última Edad del Bronce es la abundancia y baratura del metal. Ese hecho, repito, debe ser relacionado con el desarrollo de la minería atestiguado entonces en los Alpes orientales y llevado a las demás regiones. Dudo que las comunidades campesinas de Europa central, aun concediendo que pudieran adquirir los conocimientos técnicos necesarios, poseyeran las reservas indispensables para empresa tan compleja o pudieran solas mantener un mercado efectivo que la justificara. Para satisfacer la necesidad inicial de trabajo especializado, así como para consumir el producto, se requerían los recursos concentrados de una rica civilización.

Ahora bien, el mundo minoicomicénico sí que poseía los necesarios recursos y estaba lo bastante cerca de los Alpes y de los montes metalíferos para formar un mercado efectivo de materias primas. Había estado, en efecto, importando el ámbar como materia prima a través de Europa central desde el

1. FURUMARK, tipo 213.

2. EVANS, *Palace*, II, 2, fig. 409, 6 y 420.

3. Véase M. ALMAGRO, reseñación al trabajo de von MERHART, *Ampurias*, IV, 1942, pág. 261.

4. HOLSTE, *Der frühhallstattzeitliche Bronzegefäßfunde von Ehingen*, *Præhistorica*, 5, 1939.

Su mapa enseña que todos los hallazgos del *späturmenfelderzeitliche* (Bronce final) han sido hallados al oeste del Tisza y la Marca y concentrados en Istria y a lo largo del alto Save. Los tipos hallstáticos (*Scil. C.*) de bocados de caballo y espadas aparecen concentrados en Hungría, y solamente seis hallazgos en la provincia del Hallstatt (véase fig. 10 de este trabajo). Cf. también LINDGREN, *Om importen av ungerska bronskärl i nordisk bronsalder*, *Studien tillägnade Nils Åberg*, Stockholm, 1938, 70, 6.



siglo XVI antes de J. C., mientras el ámbar de las más modernas tumbas de Cefalonia y del depósito de Tirinto prueban que este comercio continuó hasta el siglo XII. Ahora bien, Daniel<sup>1</sup> ha señalado recientemente que los «raids» bárbaros comenzaron a perturbar el Asia anterior poco después de 1250 antes de J. C., con efectos desastrosos sobre el comercio micénico. Hacia 1240

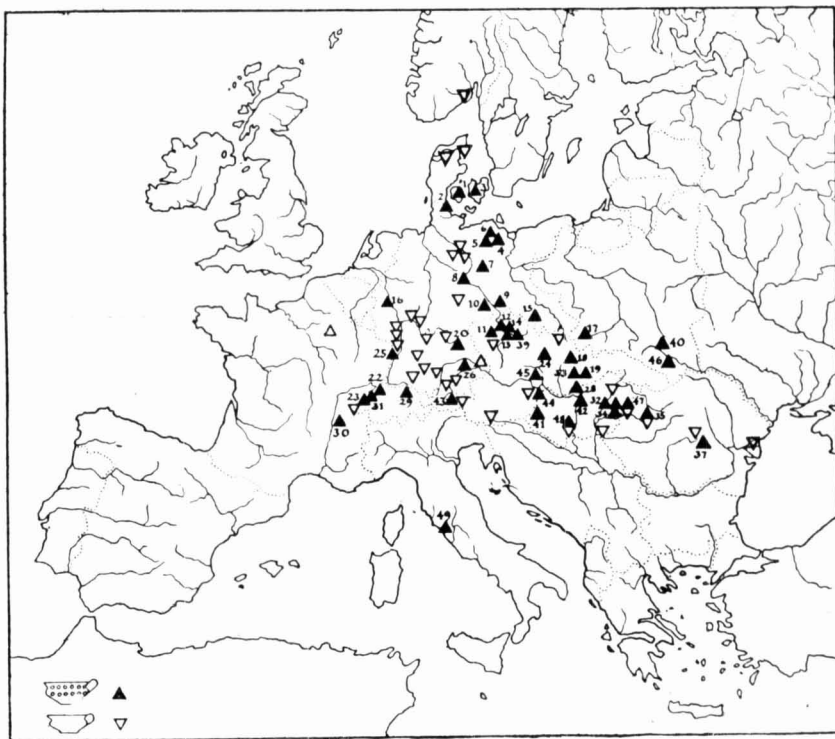


Fig. 9. — Distribución de las copas de Jenšovice (triángulos negros), y Fuchssatadt (triángulos blancos). Para la localización de los hallazgos numerados, véase Apéndice al final de este trabajo.

antes de J. C., las rutas marítimas fueron súbitamente cortadas. El comercio micénico de exportación se derrumbó. Las colonias asiáticas quedaron incomunicadas de la metrópoli. Con todo, en los cincuenta años siguientes, la cultura micénica poseyó aún recursos y vitalidad suficientes para la construcción de nuevas y grandes obras defensivas en Atenas y Tirinto y de un amplio granero en Micenas. Y las tabletas de Pilos, de Mesenia, significan que también la Grecia occidental gozaba todavía de una relativa prosperidad.

En tales circunstancias, Micenas, vigorosa todavía, pero privada de sus fuentes orientales, pudo muy bien haber buscado suministros para la vital industria de su armamento en una explotación intensiva de los filones de cobre de Europa central.

1. DANIEL, *The Dorian Invasion: The Setting*, *American Journal of Archaeology*, LI, 1948, página 109.



Si se considera que para explicar los fenómenos de nuestra última Edad del Bronce son necesarios el estímulo de un mercado urbano y buscadores procedentes de estados civilizados, tales elementos pueden hallarse sin necesidad de esperar hasta la fundación de las ciudades etruscas o la colonización de la Magna Grecia.

La situación en el Mediterráneo oriental durante la segunda mitad del siglo XIII presenta una buena coyuntura para que tomara nuevo impulso la industria metalúrgica de Europa central, cuando la cultura micénica podía proveer a los bárbaros continentales de modelos; un ejemplo, sería las espirales de los broches de cinturón del período del Bronce D de Reinecke. Luego, en el siglo XII, la caída de la civilización micénica y, por tanto, del mercado egeo, pudo obligar a los productores al norte de los Alpes a buscar una compensación de tal pérdida en la producción para el mercado bárbaro local. Este hecho explicaría la reducción en el coste del metal implicada en la liberalidad con que es utilizado en los períodos del Bronce E y F de Europa central.

Resumiendo lo ya dicho, vemos cómo los paralelos del Oriente Próximo y los fenómenos de la última Edad del Bronce en la Europa central, no pueden ya aceptarse para fijar el límite más bajo para el comienzo de ese período. En realidad, ellos proporcionan sólo *termini post quos*. Por lo tanto, los límites más bajos deducibles para los períodos D, E y F del Bronce centroeuropeos, serían respectivamente los siglos XIII, XII y X a. de J. C. El paralelismo en el desarrollo de las fibulas entre Grecia y Europa central es particularmente difícil de conciliar con la hipótesis de cualquier gran retraso entre regiones que permanecieron unidas por lo menos por el comercio del ámbar. Quedan, sin embargo, objeciones reales que se oponen a considerar las mencionadas fechas como sincronismos más bien que como límites. En primer lugar, aunque los límites que se suponían proporcionados por Italia para la fase E y F son probablemente falsos, las auténticas importaciones italianas en las sepulturas de la siguiente fase I de Hallstatt apenas pueden, como el profesor Hawkes ha mostrado,<sup>1</sup> ser anteriores a 640 a. de J. C. En segundo lugar, si los jinetes pre-escitas, cuyos arreos ecuestres constituyen un destacado elemento en el inventario de la fase F fueran realmente identificables con los Kimmerios, no se podría esperar hallarlos en el Danubio antes del 700 a. de J. C. Sin embargo, los jinetes «Kimmerios» (de ser ésta la auténtica designación), representados en un sarcófago de Klazomene del Museo Británico,<sup>2</sup> están (como Hall ha dicho con razón)<sup>3</sup> blandiendo espadas cortantes y de hoja pistiliforme. Y, de ser correctas las proporciones del pintor, estas espadas tienen 3 pies de longitud, es decir, son espadas de Hallstatt, no de la

1. *Proc. Prehistoric Society*, 1948, 211.

2. MURRAY, *Terracotta Sarcophagi, Greek and Etruscan in the British Museum*, 1898, lám. I.

3. *Ancient History of the Near East*, 1913, 504.

última Edad del Bronce; en ningún caso son armas asiáticas. Finalmente, es hoy casi imposible señalar conjunto alguno en Hungría, salvo los que contienen tipos del Bronce F, para llenar los siglos 700 a 500 antes de J. C., pues, como el mapa (fig. 10) muestra, la cultura de Hallstatt propiamente dicha es desconocida al sudeste del Banato.

Para justificar la última afirmación será bueno resumir la secuencia cultural en la Edad del Bronce húngara en aquellos puntos en que nuestra

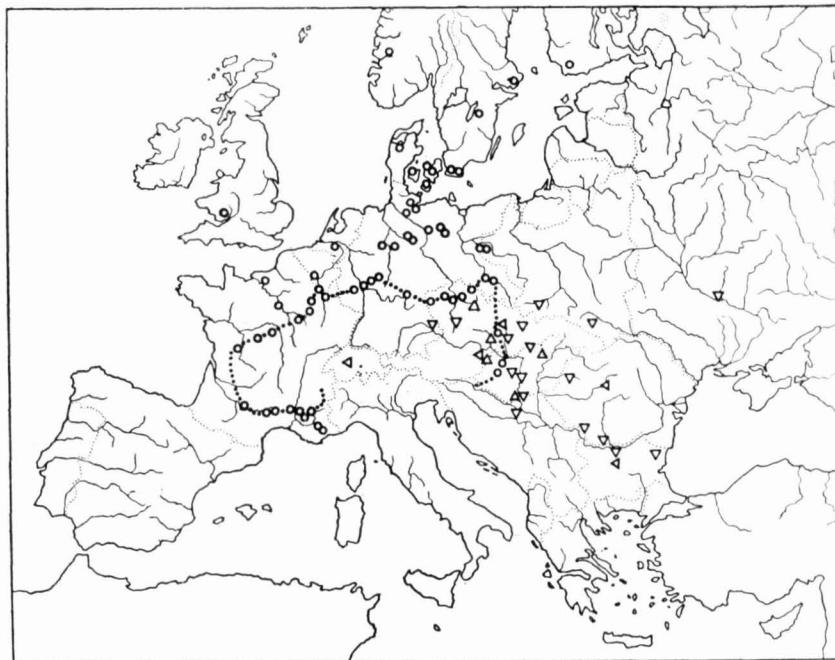


Fig. 10. — Distribución de los primeros bocados «Thrako-Kimmerianos» y de las espadas largas de bronce y de hierro. Las espadas son muy numerosas dentro del área que rodea a los Alpes, encerrados por la línea punteada que muestra la separación.

Triángulos con el vértice arriba: bocados tipo I. Triángulos con el vértice abajo: bocados tipo II. Triángulos con el vértice a la izquierda: bocados tipo A. Círculos: espadas largas del Hallstatt.

información dada en *The Danube in Prehistory* ha sido modificada por las investigaciones de los veinte años siguientes.<sup>1</sup>

En efecto, hallamos que en la cuenca del Danubio Medio las divisiones tipológicas aceptadas para el Alto Danubio no son inmediatamente aplicables. La estratigrafía de Tószeg y Pecica (Pecska) proporcionan aún una irreprochable secuencia cerámica en el Tisza, y la reciente publicación de los grupos de sepulturas cerradas en el gran cementerio de Szöreg<sup>2</sup> cerca de Szeged, ha

1. Ver especialmente NESTOR, *B. R. G. K.*, XXII, 1933, 95-113; TOMPA, *B. R. G. K.*, XXIV-XXV, 1934-5, 84-104. Su intento de dividir Tószeg B no es aceptable, PARDUCS, *Dolg.* XVII, 80. Los períodos B2 y C de Tompa son, en realidad, inseparables.

2. PARDUCS, *Das bronzezeitliche Gräberfeld von Szöreg*, en *Dolg.*, XVII, 1941.

definido los tipos de bronce asociados con las tres primeras fases cerámicas, equivalentes a Tószeg A, B y C. Si juzgáramos por el inventario de metal de las sepulturas los grupos I y II, Tószeg A y B serían clasificados como del período del Bronce A1 y A2 en el esquema de Reinecke. En efecto, las cuentas de fayenza segmentadas proceden de las sepulturas del grupo II, así que Tószeg B (igual al período del Bronce A2-B de Reinecke) dura hasta 1400 antes de J. C. Pero cuatro de las más antiguas sepulturas de Szöreg contenían incineraciones, únicos ejemplos de aquel rito en el cementerio. Las del grupo III contienen tipos de la Edad Media del Bronce: alfileres de cabeza nudosa con cabezas en T agrandadas, una sortija con terminaciones de espirales,<sup>1</sup> como la procedente de la sepultura 108 en Kerameikos y un hacha de combate húngara con mango de tubo.<sup>2</sup>

Al mismo horizonte que Tószeg C pertenecen las jarras con bocas cuatrilobuladas, que parecen imitación de vasos metálicos del Minoico medio, tipos de Vattina y «cerámica panónica» con incrustaciones. De aquí que la masa de los campos de urnas panónicos en el Alföld y en Dунantul debe pertenecer a Tószeg C.<sup>3</sup>

La cerámica estriada no se halla representada en este horizonte ni tampoco en ningún conjunto o hallazgo ni en el cementerio de Szöreg, ni en el «tell» de Pecica. Tal cerámica e incluso los platos de turbante están representados, sin embargo, en Tószeg D y en varios campos de urnas de más

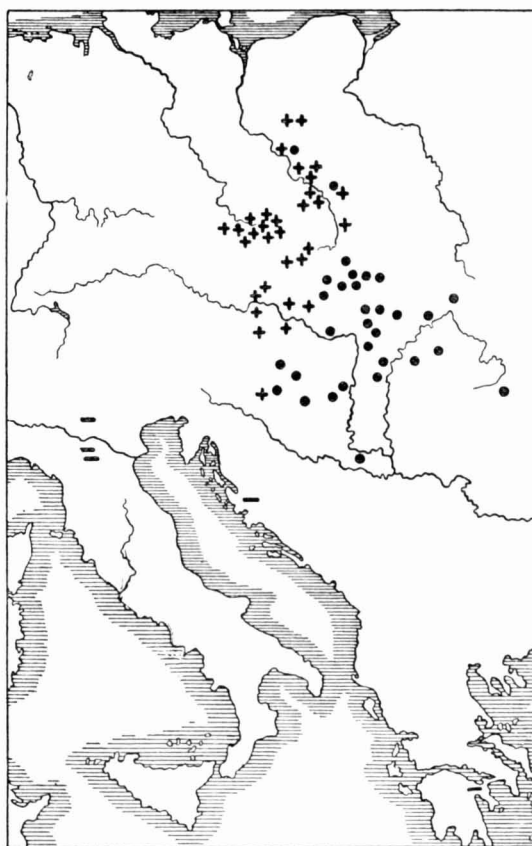


Fig. 11. — Distribución de las fíbulas con placa espiral (según von Merhart).

— Tipo de arco de violín (fig. 6, 1). + Tipo de arpa (fig. 6, 8). ● Tipo de pasamantaria (fig. 6, 6).

1. Procedente de la sep. 24 de Derzk, la cual parece pertenecer a este período (*Dogl*, VII, 1931, 34).

2. Szöreg, sep. 109, WILLVONSEDER, *Die mittlere Bronzezeit in Österreich*, 74, asigna un hacha análoga al período del Bronce A2.

3. Algunos de los campos de urnas en Alföld y del noroeste de Panonia son en realidad algo más antiguos que Tószeg (como observa PATAY, *Frühbronzezeitliche Kulturen in Ungarn*, 1938). Por otra parte, en Yugoslavia, y más allá de las Puertas de Hierro, en Oltenia, los campos de urnas del grupo de Kličevac contienen carros de pájaros que pueden fecharse en el período F y no más antiguos (ROSETTI, *Rivista Muzeului Municip. Bucuresti*, III, 1937, 12; Cf. *Préhistoire*, I, 1932, 39), mientras el ornamento de las urnas al parecer reproduce los discos de oro de Otlaca que se clasi-

al sur, incluyendo los de Dalj, Kisköszeg y varias sepulturas aisladas en el valle del Maros. Pero el mejor grupo cerrado de sepulturas para indicar la posición de tal cerámica en la secuencia tipológica, es la sepultura 2 de Füzésabony,<sup>1</sup> que contenía un bocado traco-kimmerio del tipo 1, y debe, por tanto, ser clasificado como del período del Bronce F, o a lo sumo del período del Bronce E de Europa central. En Kisköszeg y Dalj<sup>2</sup> los platos de turbante están claramente asociados con urnas cinerarias bicónicas y probablemente con parecidos arreos ecuestres. Se hallan en vastos campos de urnas que deben en esta región ocupar el sitio de los verdaderos cementerios de Hallstatt (C e incluso D) en el Alto Danubio.<sup>3</sup>

Ello no significa necesariamente que Tószeg D coincida exactamente con Hallstatt, pues estos extensos campos de urnas deben ser susceptibles de subdivisión tipológica. Pero, de momento, los objetos cuya tipología conocemos, no pueden ser registrados con seguridad en esta área antes del período del Bronce F, y no hay nada más en Eslavonia para ocupar el período representado por Hallstatt I y II al noroeste del Banato.

Sin duda, como Forssander<sup>4</sup> ha sostenido, deben referirse más al período del Bronce F que al período de Hallstatt propiamente dicho, las analogías corrientes señaladas entre Europa central, el Cáucaso e incluso el Luristán.<sup>5</sup> A las ya señaladas por Forssander, Gallus y Horvath, y otros escritores anteriores, debieran añadirse las extrañas urnas «villanovianas» imposibles de explicar, procedentes de las sepulturas del período inicial escita del Cáucaso norte.<sup>6</sup> Pero el paralelismo entre el período del Bronce F en Hungría y la primitiva Edad del Hierro caucásica no debe considerarse necesariamente como resultado de un movimiento étnico o de una corriente cultural procedente del oeste.<sup>7</sup> Aun en el caso de admitir tal influencia hacia el este, sus resultados en el Cáucaso no nos darían ningún seguro *terminus ante quem* para nuestro período de Bronce, ya que la cronología caucásica<sup>8</sup> no es menos discutible que la centroeuropea.

fican también en el período F, pero muestra una semejanza singular con los vasos hechos a mano de los sepulcros protogeométricos en el Cerámico de Atenas (KUBLER, *Kerameikos*, IV, 1934, lám. 31). El nexo con el grupo de Oltería está constituido por la cultura de Bordei-Herastru, que puede considerarse sólo como pre-La Tène (ROSETTI, *Publ. Muzeului Municipii Bucuresti*, II, 1935, 51-5; PARUCS, *Dolg*, XVI, 1940, 96-8).

1. GALLUS y HORVATH, *ob. cit.*, lám. II.

2. Cf. *Corpus Vasorum Antiquorum*, Yugoslavie, Zagreb, 2, Dalj.

3. Los restos escitas no son muy numerosos y se hallan concentrados en la Hungría oriental y Transilvania; cf. NESTOR, *BRGK*, loc. cit.; ROSTOVCEV, *Skythien und der Bosphorus*, vol. I, p. 2 (Berlín, 1931); ROSKA, *E. S. A.*, XI, 1937, 167-202.

4. *Medd. Lunds Universitets Hist. Museum*, 1942, 190-204.

5. Arne y Hančar in *E. S. A.*, IX.

6. PIOTROVSKII y JESSEN (Mozdokskiï Mogilnik, *Arkh. Expeditsiï Ermitazha*, I, 1940, 31-52) fechan estas sepulturas en los siglos VII-VI.

7. HANČAR, «Hallstatt-Kaukasus», *M. A. G. W.*, LXXIII, 1947, 162, 3, anota que aparecen analogías con las urnas villanovianas más antiguas en el sur y que en el norte del Cáucaso, pero de este hecho él rehúsa deducir ninguna conclusión cronológica.

8. La supervivencia de algunos enlaces con la cultura de Koban hasta el final del siglo VI

Quedan, pues, palpables lagunas en la visión general arqueológica de la Europa centrooriental. En tanto no se llenen, es imposible situar de manera satisfactoria la cuenca del Danubio medio dentro del plan cronológico expresado en la tabla de Hawkes.<sup>1</sup> Todo lo que podemos decir es que ningún hecho positivo observado en esta área es incompatible con nuestro sistema a la vez que el sistema concuerda a la perfección con todos los datos, más ricos, del área, alrededor de los Alpes, aunque no está aun demostrado por las nuevas pruebas aportadas por los hallazgos del Mediterráneo oriental, si bien concuerda del todo con ellas.

## APÉNDICE

### CATÁLOGO DE LOS HALLAZGOS REPRESENTADOS EN LA FIGURA 9

Jenšovice: Copas tipo:

1. Kirkendrup	17. Rzezusznia	35. Moigrad
2. Lund	18. Brezno Banyá	37. Zagon Ceremus
3. Logtved mcor	19. Hadju Böszörmeny	38. Tetetlen
4. Basedow	20. Altsittenbach	39. Kamyk
5. Dahmen	21. Ergolding	40. Niedzieliska
6. Klein Buckow	22. Corcellettes	41. Velem Szt. Vid.
7. Brandenburg	23. Cortailod	42. Vacs Szt. Laszlo
8. Klewe	24. Křer.úvky	43. Wilten
9. Königswartha	25. Roschwoog	44. Sommerein
10. Riesa-Giöba	28. Madacska	45. Millowitz
11. Zatec	29. Zurich	46. Jeziorzany
12. Křenovice	30. Hauterive	47. Egyek
13. Libkovice	31. Onnens	48. Keszöhidegkut
14. Jenšovice	32. Hajdu Samsón	49. Coste Merano.
15. Seifnau	33. Dubnica	50. Biernacice (not on map, north of No. 17).
16. ? Cologne	34. Sitno	

Referencias : 1-31, Sprockhoff, 'Handelsgeschichte'; 32-38, Nestor, *P. Z.*, xxvi, 53, n. 61; 39-44, Pittioni, Hausläü-Regelsbrünn, n. 18-23; 45, Peschek, *W. P. Z.*, xxx, 152; 46-47, Sulimirski, *Swiatowit*, xvii (1936-7), 260; 48-50 *Przeg'at Arch.*, vii, 1946, 108.

antes de J. C., puede deducirse de los bellos hallazgos caucásicos de Samos: cf. MOBIUS, en: *Marburger Studien*, 1938, 158-9.

1. HAWKES, *Proc. Preh. Soc.*, Lug. cit., tabla pág. 216.

## Fuchsstadt: Copas tipo:

Egstrup	Dexheim	Grünwald (Munich)
Aalborg	Wollmesheim	Völs
Preten	Mörigen	Kamaik
Dotzingen (2)	Fuchsstadt	Křenovice
Hilzacker	Grundelsheim	Jenšovice
Basedow	Abstatt	Chrastany
Staaken (3)	Burladingen	Rohow
Klewe	Ehingen	Gernlinden (Munich)
Mansfeld	Moringen	Libkovice
Eschborn (2)	Schussenried	Burgisdorf
Nierstein		
(Sprockhoff, 'Handelsgeschichte')		
Moigrad	Sâncreăeni	? Bodrogkeresztur
Hajdu Samsón	Szentes	Hajdu Böszörmény

(Nestor, *P. Z.*, xxvi, 53, n. 60)

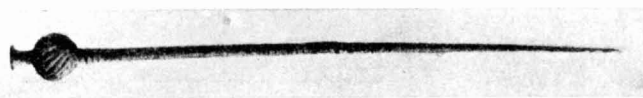
Haidach (*M. A. G. W.*, LXI, 108).

Gross Mügl (Naturhistorisches Museum, Vienna).

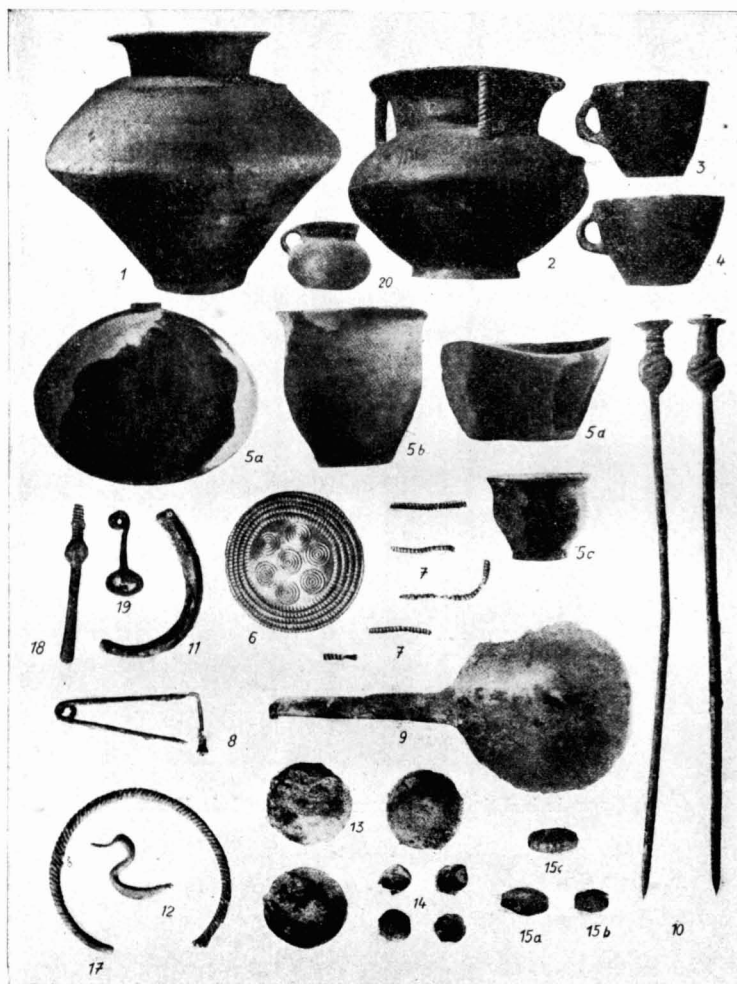
Nysted Gjerpen (*Universitetets Oldsaksanling Arbok*, v. Oslo, 1931-2, 40).

Pavlovka (Tallgren, *E. S. A.*, II, fig. 91).

NOTA. — Algunos fragmentos de copas pueden en realidad colocarse en el primer tipo, llamado por Sprockhoff, de «Friedrichsruhe».

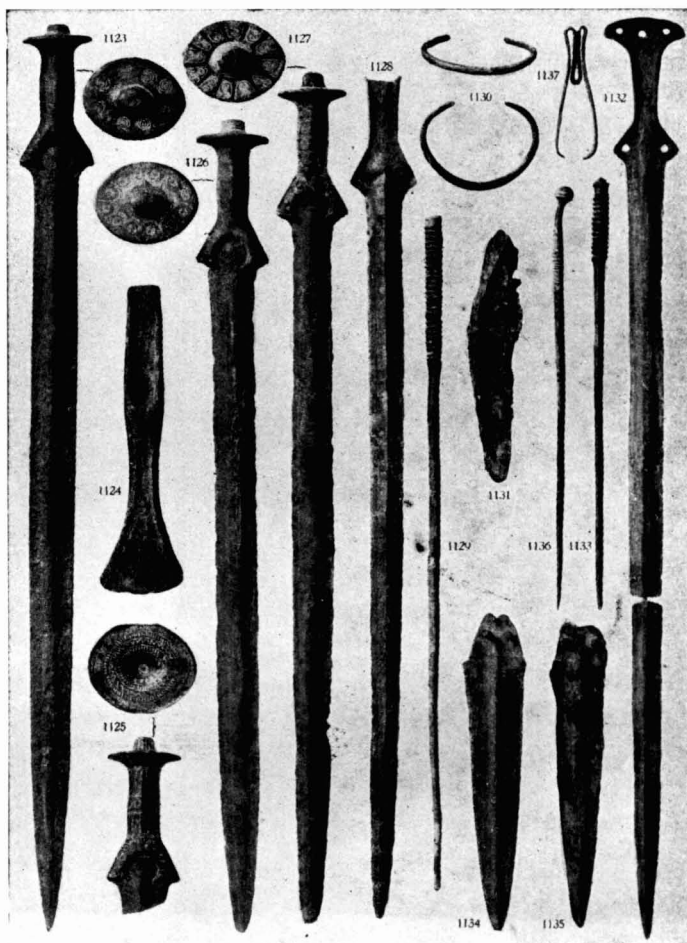


A) Alfiler con cabeza en forma de vaso, de Boghaz-Kevi

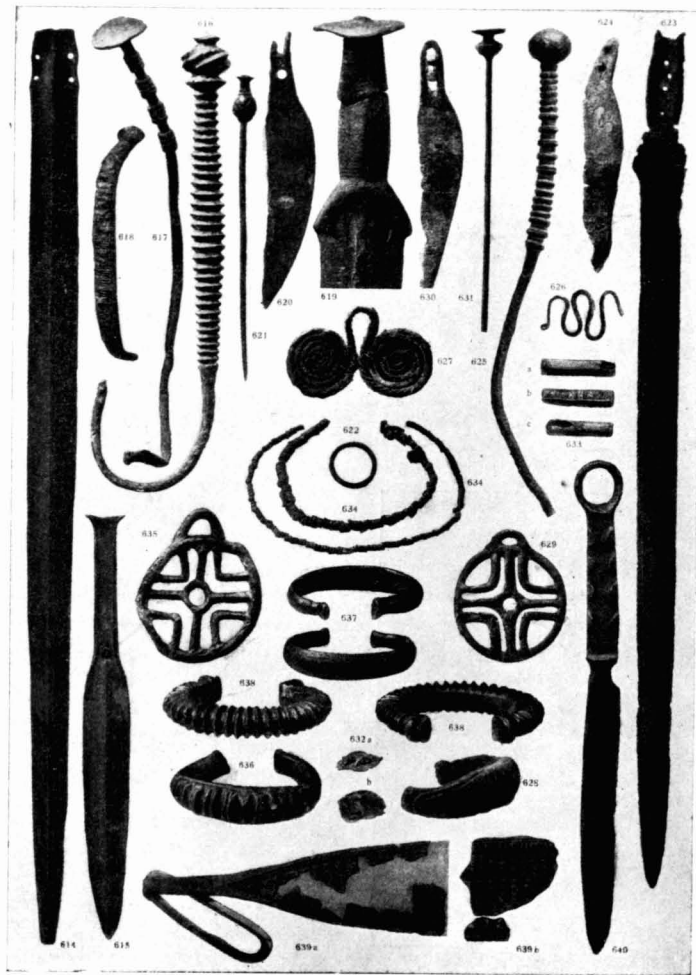


B) Ajuar de la tumba 1, de Mühlau, Tirol



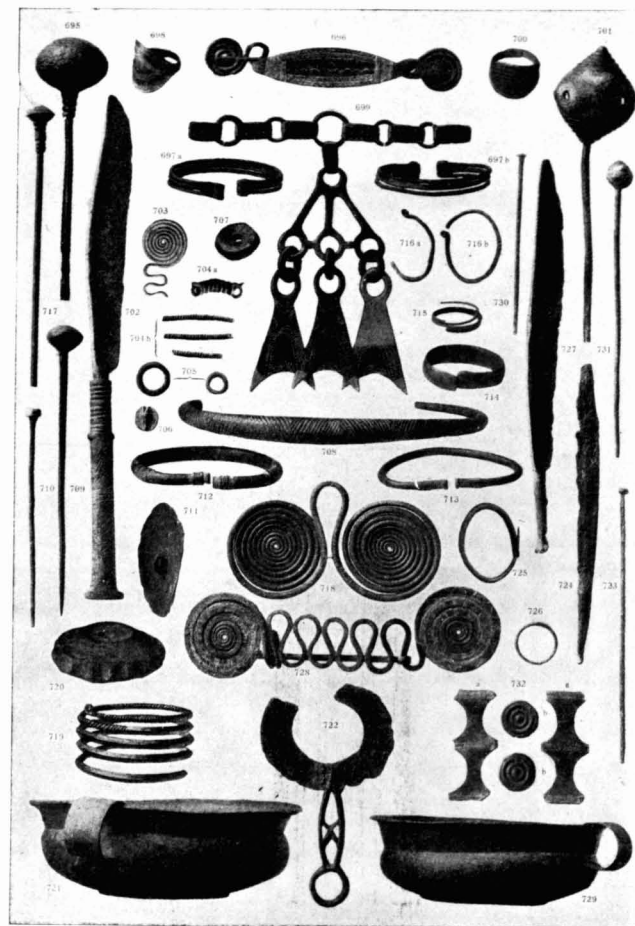


Tipos de la Edad del Bronce, período C de Reinecke

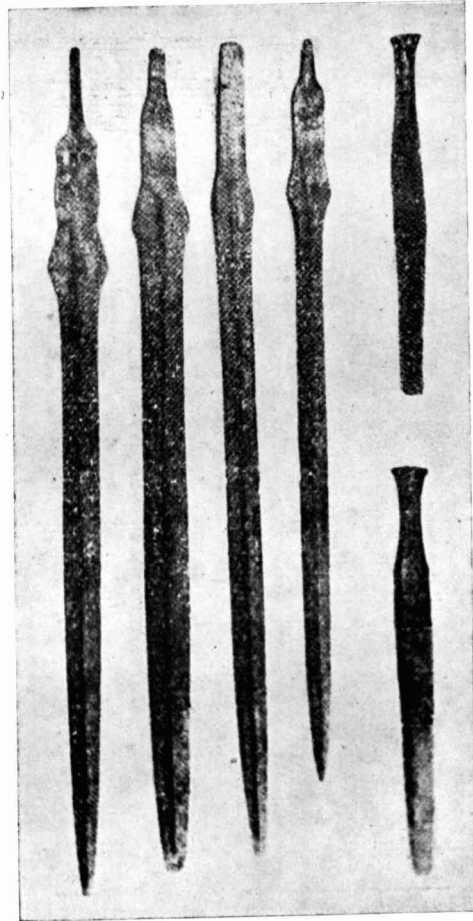


A) Tipos de la Edad del Bronce, período D

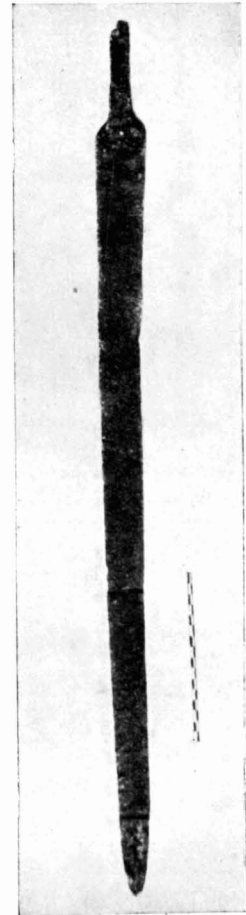
(De Reinecke, *Auh.* v.)



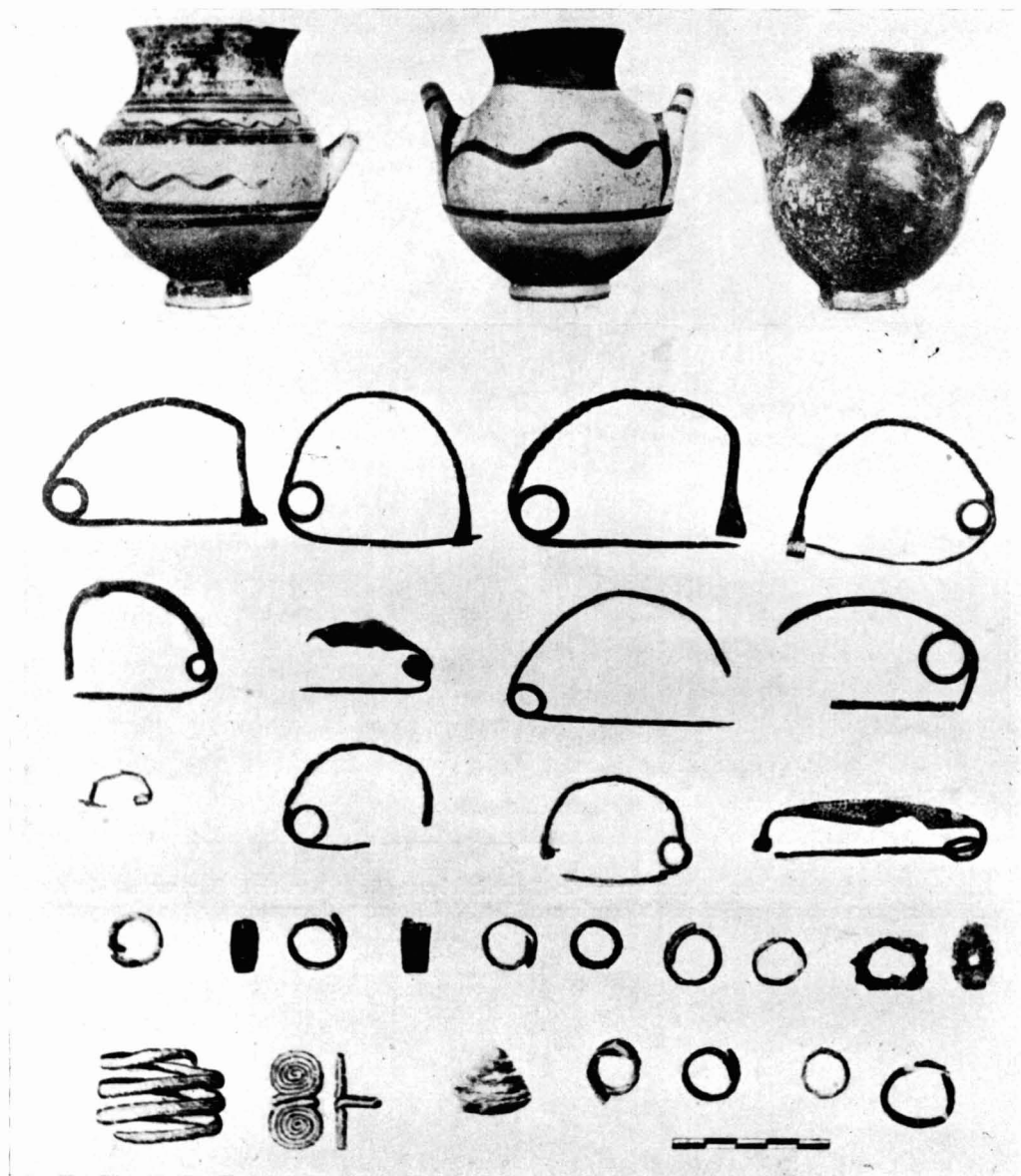
B) Tipos de la Edad del Bronce, período E (Hallstatt A)



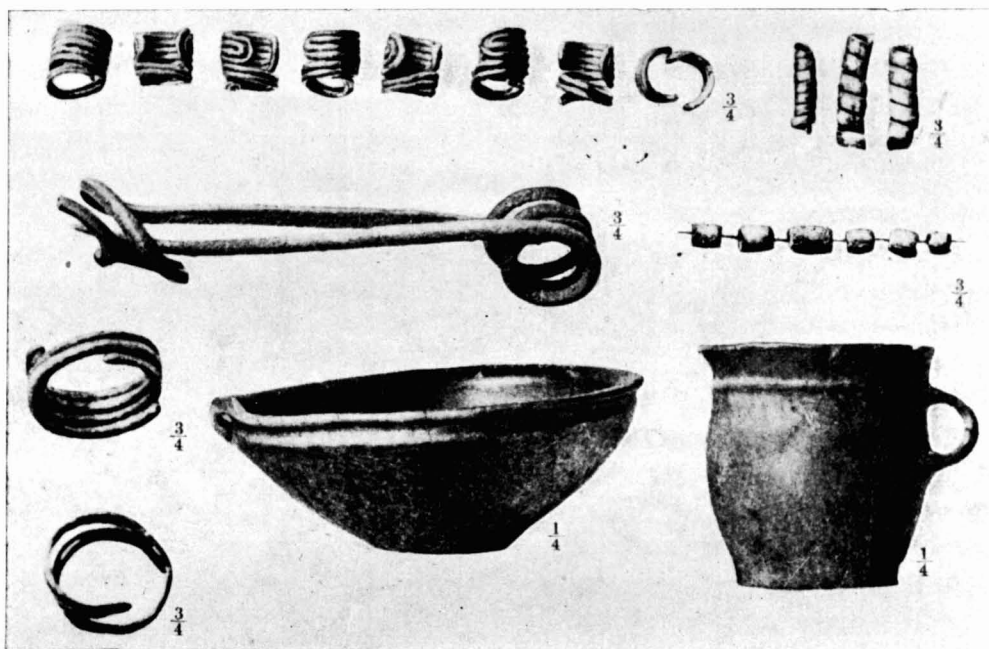
A) Espadas del palacio de Ugarit (Ras Shamra)  
(Según C. A. E. Schaeffer.)



B) Espada de cobre de la tumba MA' de Alaca Höyük  
(Según Hamit Zübeyr Kosay.)



Ajuar de la tumba 108 del cementerio del Kerameikos



Ajuar proporcionado por la tumba 11 de Gemeinlebarn, Baja Austria. (La asociación de la fibula 3 con cierres espirales de la primera Edad del Bronce y los vasos 7 y 8, es insegura.)